

SIGNANDO "ÉRASE UNA VEZ"

Consuelo Espinosa Jiménez y Gema Blanco Montáñez



RESUMEN:

Todos pensamos que los cuentos tradicionales están al alcance de todo niño que los quiera leer. Los niños con deficiencia auditiva, en principio, no parecen tener dificultad alguna para enfrentarse a esta tarea, como pueda tener un niño con deficiencia visual. Partiendo de este falso mito, surge nuestro artículo el cual intenta dar a conocer las dificultades con las que se encuentra el niño con deficiencia auditiva en la carencia de conocimientos lingüísticos, así como en los procesos psicológicos que ayudan a estas tareas y la forma de adaptar textos literarios.

Palabras clave: Deficiencia auditiva, Adaptación de cuentos, Dificultades de comprensión.

ABSTRACT:

We all think that traditional stories are within the reach of all children who wish to read. Children with hearing deficiency do not seem to have any difficulty initially, facing this task as may be the case regarding children with sight deficiency. Based on this false myth, our article arises in which we put forward the difficulties a child with hearing deficiency lacking linguistic knowledge faces, together with psychological processes that help in these tasks and the way to adapt literary texts.

Keywords: Auditory Disability, Tales Adptation, Comprehensive Difficulties

ASÍ NACÍÓ

El planteamiento de este proyecto nació por una casualidad. En la asignatura de Didáctica de la lengua y la literatura que imparto en el primer curso de Educación Especial, estábamos trabajando cómo llevar a un aula de primaria la tipología textual de una forma creativa. Un grupo decidió trabajar con los textos publicitarios. El día de la exposición de sus trabajos, una de las chicas que componía el grupo se subió a una plataforma y empezó a interpretar la exposición de sus compañeras en lengua de signos. La chica se llama Juliana Melo, es la única mujer de seis hermanos y sus padres son sordos, por lo que desde que nació ha compartido un ambiente "bilingüe", hecho que no ha aprovechado para enriquecer su visión del lenguaje y del mundo.

La experiencia resultó enriquecedora, fascinante y sin darnos cuenta nos abrió una puerta educativa que nos ayudaría a abordar el siguiente tema previsto para el cuatrimestre: La literatura infantil y juvenil en la sociedad actual.

NECESIDAD DE LAS ADAPTACIONES

Cuando propuse a mis alumnos / as hacer adaptaciones de los cuentos de tradición oral ninguno se preguntó cuál era la necesidad, que fin estábamos persiguiendo. Nadie mejor que ellos comprendían y sabían la necesidad, que tienen todos los niños, incluidos aquellos que tienen algún tipo de deficiencia como la auditiva, de disfrutar y enriquecerse con esas historias que la mayoría hemos conocido por boca de nuestros padres o abuelos.

Lo primero que hicimos fue profundizar en las características de los textos literarios: su formato, sus aspectos gramaticales, así como lo propio de este lenguaje, su carácter plurisignificativo y connotativo.

Contamos con la ayuda de una especialista en estas lides: la intérprete y pedagoga Gema Blanco. Gema es la tutora del curso y en cuanto planteamos el proyecto se entusiasmó de la misma manera que nosotros y se puso manos a la obra. Lo primero que le pedimos fue

que nos diera su propia justificación, es decir, desde su punto de vista, qué podíamos aportar con nuestro proyecto. La respuesta no se hizo esperar:

El sujeto sordo a la hora de leer ha de poner en marcha no sólo conocimientos lingüísticos, sino también mecanismos de procesamiento a tres niveles: a) procesamiento de las palabras que forman la oración, b) de la sintaxis o conjunto de reglas por las que se combinan las palabras, y c) de la estructura sintáctica de la oración o marcador sintagmático.

Las deficiencias del niño sordo en la comprensión de las oraciones puede encontrarse en uno o en varios pasos de los descritos anteriormente. Por ello, podemos afirmar que las dificultades de los lectores sordos podrían deberse a la carencia de conocimientos lingüísticos o a la existencia de deficiencias en los procesos psicológicos.

Existen dos teorías sobre las dificultades de los sordos en procesamiento léxico: Teoría o hipótesis del déficit sintáctico y la del déficit fonológico. La primera expone que las dificultades de los sordos son debidas a un conocimiento imperfecto de la sintaxis, por la escasa exposición a las construcciones sintácticas de la lengua oral, y la segunda teoría piensan que esas dificultades se encuentran en el dominio de las propiedades léxicas, fonológicas y morfológicas de algunas palabras, debido a la falta de uso continuado.

Los niños sordos son grandes esclavos de lo concreto y necesitan de nuestra ayuda para ir acercándolos cada vez más a lo abstracto. Encuentran grandes dificultades cuando se exige un alto nivel de procesamiento de la información, y la tarea requiere de reflexión, abstracción o manejo de material no significativo o poco concreto. Si tienen suficiente referencia a elementos concretos son capaces de rendir igual que los oyentes.

El niño sordo en cuanto al dominio léxico, dentro de un mismo campo semántico comprende y usa un vocabulario reducido, concreto y erróneo. En la elaboración de conceptos se limita al conocimiento de las propiedades más elementales o funcionales, tiene confusiones de palabras que suenan casi igual y realiza una mala organización del campo conceptual. En cuanto al plano sintáctico se observan lagunas en la construcción de oraciones pasivas, relativas y pronominales y

dificultad de argumentación principalmente. Desde el punto de vista de la morfología, se observa un uso incorrecto de los tiempos verbales y dificultad en el dominio de las conjugaciones. Y en el ámbito textual comete fallos en la coherencia textual, incongruencia temática y relacional. Sus textos carecen de organización y de auténtica significación. Se limitan a una agregación de sucesivas frases.

PRINCIPALES DIFICULTADES

Gracias a su colaboración pudimos hacer el análisis comparativo de la estructura del lenguaje verbal y el lenguaje de signos, así como la importancia de la interrelación entre texto e imagen, tan funcional y significativa para ambos códigos.

Con todo ello, descubrimos las dificultades, insalvables en ocasiones, que encuentran los deficientes auditivos en su acceso al lenguaje verbal, sobre todo cuando se trata de plasmar una idea, acción, opinión, etc... con un código que muchos no sienten como suyo: el lenguaje escrito.

Es aquí donde el emisor y el receptor no comparten nada más que un código y para que el intercambio sea efectivo las dos partes deben dominar, al menos, unas cuestiones básicas de estructuración, pragmática y sintaxis.

Una vez formados los grupos, elegidos los cuentos y conocidas las características de este tipo de textos, el siguiente paso era hacer la adaptación basándonos en tres soportes: la palabra escrita, el dibujo y el símbolo.

Nos reunimos nuevamente con Gemla para que nos orientara en cuanto a una serie de consideraciones que debíamos tener en cuenta en nuestro proyecto:

- La falta de léxico: entendida como dificultad en la comprensión de palabras que no pertenezcan a un nivel puramente coloquial. ¿Deberíamos entonces renunciar al apelativo de literatura y tratar solamente textos narrativos? Ya hemos dicho que nos basábamos en tres soportes, no renunciábamos a nada, ya que man-

teníamos el carácter literario en la palabra escrita y no inventamos ni deseamos nada de la lengua de signos.

- La problemática de tratar un texto de forma creativa: para los deficientes auditivos no resulta complicado dar respuestas a preguntas que supongan un calco sintáctico ("¿Dónde está la abuelita?" en el cuento de Caperucita Roja). El problema reside a la hora de hacer un análisis, una valoración o sacar una conclusión y, sobre todo, verbalizarlo.

Tampoco esto nos iba a detener, ya que propusimos unas pautas de valoración que recogiera todos los niveles e incluso algunas que propusieran un reto interpretativo, no una dificultad. Dichas pautas deberían de recoger tanto cuestiones explícitas del texto, como las implícitas e incluso cuestiones de opinión y valoración.

Según avanzábamos veíamos el papel tan revelador que estaba cobrando la imagen, quizás el mismo papel que juega para los niños de Educación Infantil: el apoyo visual iba a ser la mejor cura para el déficit auditivo.

¿A QUIÉN VA DIRIGIDO NUESTRO PROYECTO?

Llegados a este punto, muchos habrán podido reconocer a que tipo de deficientes auditivos o hipoacúsicos va dirigida esta experiencia, pero no todos estamos familiarizados con esta terminología, ni con este mundo tan cerca y tan lejos a la vez.

Por un lado existen los llamados deficientes auditivos signantes, aquellos que apoyan todo su conocimiento, comprensión, expresión y relación social con la única lengua que reconocen como suya: la lengua de signos. Del otro lado, están los deficientes auditivos oralistas, es decir, los que usan el lenguaje de signos como apoyo en su vida, pero que quieren y luchan por formar parte de la sociedad a la que pertenecen.

A este segundo grupo es a quien va dirigido nuestro proyecto, a los oralistas. Por su trabajo, esfuerzo y constancia queremos aportar nuestro granito de arena, ayudarles en esas carencias que encuentran para la comprensión de la realidad lingüística del deficiente auditivo.

¿Por qué elegimos el cuento como actividad principal para el desarrollo de la expresión oral?

A parte de la fascinación que provoca en los alumnos de Magisterio el descubrimiento de la literatura infantil y juvenil actual es el mejor soporte para el desarrollo de aspectos tan importantes de la expresión como son:

- Estructuras textuales y lingüísticas.
- Potenciar el uso del lenguaje descontextualizado.
- Otros lenguajes de apoyo: gesto, mímica...
- La literatura como algo endocéntrico, es decir, con sentido en sí, sin didactismos derivados, y todo ello desde una perspectiva lúdica.

RESULTADOS Y MODELOS OBTENIDOS

Analizando los trabajos obtenidos podemos hacer una mención especial a los modelos, pautas y materiales que usamos.

Obtuvimos dos modelos que, aunque se movían entre los mismos parámetros formales, sus combinaciones, variaban según el conocimiento de cada grupo en el sistema de lengua de signos.

1.- En primer lugar conseguimos cuentos que combinaran el discurso, el pictograma y el signo. Para ello existían tres líneas textuales, cada una con un código.

2.- Otros en cambio utilizaban un discurso que unas veces quedaba sustituido por el signo y otras por el pictograma. Sólo una línea de lectura que combinaba los tres códigos.

Sin duda, el principal problema lo planteaba el sistema de signos y cómo insertarlos en el texto, para que no perdiera su coherencia, tanto para lectores oyentes, como para deficientes auditivos. Los alumnos tomaron este aspecto con mucha responsabilidad, a la vez que incertidumbre, pero poco a poco fueron delimitando sus líneas de trabajo por tres caminos. El material usado para la reconstrucción del cuento varió dependiendo del grupo:

- a) Usaron diccionarios de Lengua de Signos, en los que junto a la palabra aparece el correspondiente gesto ilustrado. Esos dibujos que ilustraban el texto fueron los que usaron para integrarlos en el texto.
- b) Ellos mismos se hicieron fotos representando los signos y después de plastificarlos, los colocaron a modo de lengüeta sobre la palabra a la que hacía referencia.
- c) Un narrador ficticio (un enanito de Blancanieves, un mago...) era el encargado de ir mostrando con sus manos los signos que representaban las palabras.

Este último presenta una gran complejidad, ya que aunque no todo el texto estaba interpretado (nos basamos sobre todo en sustantivos, adjetivos, y verbos muy usuales como hacer, tener, decir, etc...), cada miembro del grupo tuvo que dibujar cincuenta movimientos manuales distintos e insertarlos en el dibujo del narrador ficticio.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

No debemos olvidar que nuestro objetivo principal es el de potenciar el uso y desarrollo de la expresión oral, por lo que, nuestros cuentos no podían quedar en la mera historia o forma adaptada, sino que esa expresión oral debía verse reforzada. Para ello fuimos incluyendo actividades, dentro de la narración que ayudaran a la consecución de nuestro objetivo y, de paso, servía para verificar la comprensión de un texto literario. El tipo de actividades seleccionadas era variado: preguntas abiertas sobre el contenido del texto, algún tipo de argumentación, opción de cambio de argumento y crucigramas adaptados.

Para todos aquellos que quieran consultar nuestro proyecto, los cuentos adaptados han sido generosamente donados por los alumnos implicados al fondo de la Biblioteca del C.E.U Cardenal Spínola CEU.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRAGÁN, C y VV AA. *Hablar en clase*. Barcelona, Graó, 2005.
- JIMENEZ TORRES, M. *Deficiencia Auditiva. Evaluación, intervención y recursos psicopedagógicos*. Málaga, Cepe, 2003.
- TORRES MONREAL, S. *Deficiencia Auditiva. Guía para profesionales y padres*. Málaga. Aljibe, 2000.
- Manual básico de formación especializada sobre discapacidad auditiva*. Madrid, FIAPAS, 2004.

CUENTOS ADAPTADOS

- ¿Qué hace un cocodrilo por la noche?* Adaptado por los alumnos Jorge Vega, Rocío Lorenzo y Olaia Bayón.
- Blancanieves y los siete enanitos*. Adaptado por las alumnas M.Mar Tabales, M^a Ángeles Quintana y Carmen Gil.
- Yo no he sido*. Adaptado por las alumnas Marta Marcos, Lidia Domínguez y Rosario Castro.
- El enano saltarín, El patito feo, Los tres cerditos y el lobo feroz*. Adaptado por las alumnas Aixa Gallardo, Ángela Rocío, Juliana Melo, Mariola Nieto y M^a José Rosado.
- ¿Quién se ha llevado mis cabritillos?*, Noemí Guillén, Sara Ortiz y Patricia Sánchez.
- El Grúfalo*, Laura González, María Tamarit y Blanca Azpiazu.